

D.F. por Siempre!

Triunfo Ciudadano

“El poder se tiene mientras se ejerce y su única legitimidad es la entrega total al servicio de los demás”
Adolfo Suárez

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

El resultado obtenido por Miguel Ángel Mancera en la jornada electoral del pasado domingo 1 de julio. ratificó el espíritu progresista de la mayoría de los habitantes del Distrito Federal, quienes encontraron en las propuestas, compromisos y actitudes del gobernante electo un sólido vínculo con sus aspiraciones liberales y democráticas.

Rompiendo con los cánones y protocolos inherentes a las campañas políticas, el abanderado del Movimiento Progresista innovó la relación candidato-elector rescatando para la democracia el principio fundamental de escuchar al ciudadano, al vecino, a los sectores, alejándose del trillado mitin que sólo garantiza acarreo de espectadores y monólogos interminables de aspirantes, que sólo se escuchan así mismos.

Convencido del valor democrático del dialogo, el candidato rompió con las inercias partidarias y dinamizó su vinculación social, privilegiando el contacto directo con la gente y ejerciendo una enorme disposición a escuchar atentamente a cualquiera de sus interlocutores, además de propiciar un ejercicio barrial de indagatoria directa de problemas por cada colonia, la cual sustentará un programa de gobierno nutrido desde la base social.

Más que actos multitudinarios la estrategia fortaleció los recorridos y los encuentros vecinales, sectoriales, gremiales, buscando ante todo responder a la agenda social, a sus inquietudes y a sus propuestas, lo que fortaleció la relación del candidato con esos segmentos sociales, cuyos integrantes constataron el legítimo interés por parte del candidato sobre sus problemáticas y propuestas de solución.

A la par de estos giros de fondo en la campaña, la personalidad del candidato abonó en mucho sentidos a establecer una relación efectiva entre el candidato y la sociedad, destacando, -como en otras ocasiones hemos señalado- su trato amable, siempre educado y la sencillez y precisión de su discurso y de su lenguaje visual, generadores de certeza y simpatía hacia sus propuestas y respuestas.

El triunfo de esta candidatura ciudadana, obliga a los partidos políticos de todo cuño a efectuar una profunda reflexión en torno este resultado, el cual demuestra que la agenda social rebasó a la de los partidos y que es tiempo de replantear sus estructuras y estrategias en función a las aspiraciones y necesidades de la sociedad capitalina.

Haber sabido responder asertivamente a los nuevos paradigmas sociales consolidó la candidatura del Doctor Mancera de forma sostenida y ello provocó el extraordinario apoyo brindado en las urnas, votación que, como bien ha expresado el Jefe de Gobierno electo, representa el más importante compromiso a favor de sostener un gobierno progresista que continúe ampliando derechos, libertades y bienestar para los capitalinos.

El próximo gobernante de nuestra capital tiene muy claro que la *única legitimidad* del poder, no es otra que *la entrega total al servicio de los demás*, - como constantemente recordaba Adolfo Suárez a sus colaboradores-, por ello ante la mayoritaria decisión ciudadana en las urnas, Miguel Ángel Mancera está consciente que esa legitimidad popular le enaltece y a la vez le obliga a decidir, y por tanto a gobernar, junto a la gente, como se comprometió durante su inédita campaña.